

MISIÓN

NOS ACERCAMOS A NUESTRA REALIDAD



Mirando a la “misión”

El domingo, día 2 de diciembre, hicimos una encuesta a quienes desearon quedarse después de cada celebración de la Eucaristía.

En domingo anterior avisamos que haríamos esta encuesta como una preparación a la “Misión” en la Parroquia.

Respondieron 637 personas, mayores de diez años. En estas misas estuvieron además 63 niños menores de 10 años. Sólo tomamos en cuenta su asistencia.

Antes de nada algo importante: no nos preocupan los números pero sí queremos ser sinceros con la realidad. En la realidad hay una llamada del Señor. Y porque el Evangelio que es Jesús nos hace personas nuevas es por lo que queremos comunicar a Jesús a todas las que viven en la parroquia.

Intención primera de la encuesta

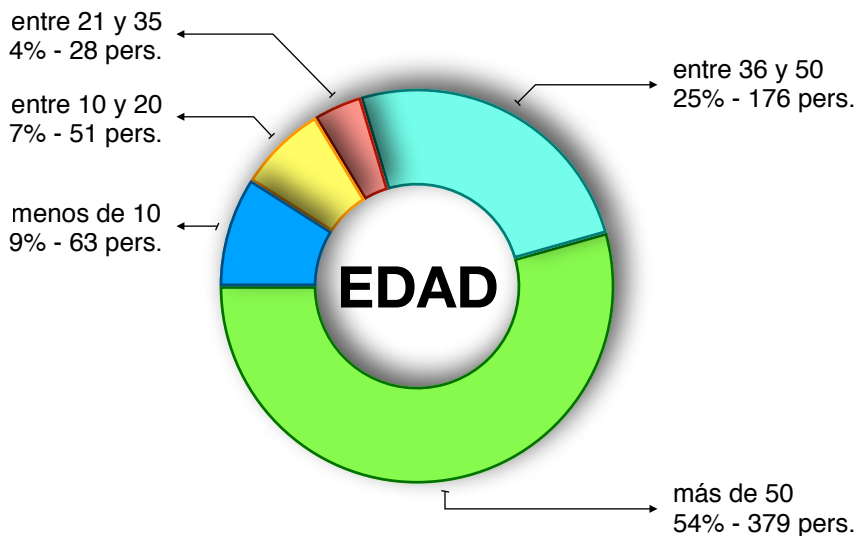
La encuesta tiene cuatro apartados que buscan conocer algo de:

- 1.- lo que pensamos sobre quien es Jesús (cuatro primeras preguntas)
- 2.- nuestra vida cristiana en la forma de vivir y en la oración (dos preguntas siguientes)
- 3.- nuestra comprensión de la Iglesia y su vida (dos preguntas)
- 4.- nuestro saber del evangelio y de la doctrina social de la Iglesia

Número de cristianos en misa dominical

Con esta encuesta además conocemos, en primer lugar, el número de personas que asisten a misa dominical. Le pedimos que los niños hicieran la encuesta para tomar en cuenta el número de niños en misa del domingo. No tomamos en cuenta su respuestas restantes, que algunos hicieron.

Un 10% aproximadamente de los que estuvieron en la Eucaristía, no hicieron la encuesta.



697 personas (solo contamos los que nos dieron la encuesta) estuvieron en la celebración de la Eucaristía.

Un poco más de la mitad (54%, -379 personas-) son mayores de 50 años.

Una cuarta parte (25%, -176 personas-) tienen entre 36 y 50 años

Menos de la cuarta parte (20%) son menores de 35 años.

La franja que menos asiste a misa dominical es la que está entre los 21 y 35 años (un 4%, -28 personas-)

Los adolescentes y jóvenes (de 10 a 20 años) asisten un 7%, -51 personas-

Los niños (menos de 10 años) asisten un 9%, -63 personas-

Un 10%, aproximadamente, de los habitantes de la parroquia asisten a misa los domingos. sí un 90% de los habitantes de la Parroquia no asisten a misa dominical ordinariamente.

Cómo se comprende a Jesús, qué se piensa de él

1 - Jesús es una persona extraordinaria

EDAD	Si		No		NS/NC	
entre 10 y 20	94%	48	4%	2	2%	1
entre 21 y 35	96%	27	4%	1		
entre 36 y 50	82%	145	2%	3	16%	28
más de 50	99%	375	1%	4		

2 - Jesús vivía una relación especial con Dios

EDAD	Si		No		NS/NC	
entre 10 y 20	94%	48			6%	3
entre 21 y 35	82%	23	4%	1	14%	4
entre 36 y 50	89%	157	1%	1	10%	18
más de 50	88%	335	4%	17	7%	27

3 - Jesús es Dios viviendo como uno de nosotros

EDAD	Si		No		NS/NC	
entre 10 y 20	86%	44	6%	3	8%	4
entre 21 y 35	89%	25	7%	2	4%	1
entre 36 y 50	92%	162	2%	4	6%	10
más de 50	91%	345	3%	11	6%	23

4 - Cuánto Jesús dice de Dios y de nosotros es la gran verdad

EDAD	Si		No		NS/NC	
entre 10 y 20	84%	43			16%	8
entre 21 y 35	89%	25			11%	3
entre 36 y 50	91%	161	2%	3	8%	13
más de 50	94%	355	3%	10	3%	13

Las preguntas tienen una orientación ascendente: vamos desde la humanidad de Jesús (pregunta 1) hasta su "misterio" (pregunta 2 y 3). Y terminamos con la repercusión que tiene en nosotros su vida y así nuestra posible relación con él (pregunta 4)

Con esta orientación de las preguntas buscamos que la revelación de Dios en Jesús sea determinante en nuestra comprensión de Dios y no caigamos en la tentación de un pensamiento de Dios sin revelación, un "dios común".

Así conociendo la historia de Jesús y reconociendo su "diferencia" llegamos a la fe. Aparece un descenso (de edad mayor a menor) en la aceptación de la pregunta 1 a la 3.

No se comprende bien cómo en la edad de 35 a 50 años el movimiento es al contrario, de menos a más. (Menos piensan que Jesús sea una persona extraordinaria y más que sea Dios).

La cuarta pregunta que intentaba poner ante nuestros ojos lo que afirma el Vaticano II (*"El misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado"* (GS 22), va descendiendo en relación a la edad. Quizá está mal formulada la pregunta.

Nuestra vida cristiana: estilo de vida y oración.

En las anteriores preguntas aparece que la gran mayoría reconoce a Jesús como Dios y hombre.

Ahora, con las preguntas 5 y 6 tratamos de conocer nuestra identidad cristiana en dos aspectos: el modo de vivir y la oración.

Con esto hemos presentado que ser cristiano no es solo “creer” en Jesús, sino además vivir como Jesús y orar como Jesús.

El deseo de vivir el estilo de Jesús va bajando, con la edad, del 91% al 80% Si comparamos con la pregunta 3 el aprecio por la fe (entendida como creer en la identidad de Jesús) es más alto (en la edad comprendida de 21 a 50 años) que el aprecio por vivir su estilo de vida. ¿Aparece aquí el pensamiento de que es posible creer en Jesús sin seguir a Jesús? ¿El seguimiento a Jesús pierde importancia en la edad de 21 a 50 años?

Mas del 80% (hasta el 87%) rezan frecuentemente. Así aparece en la pregunta 6. La oración, ejercitada por mucho, aparece como una clara señal de identidad cristiana.

Sería muy interesante conocer el contenido y los momentos de esa oración frecuente.

Si la oración brota por la experiencia de debilidad o además es buscada cuando tomamos decisiones vitales que ansian un vivir con los valores de Jesús.

5 - Deseo vivir el estilo de vida de Jesús

EDAD	Si		No		NS/NC	
entre 10 y 20	80%	41	2%	1	18%	9
entre 21 y 35	79%	22	7%	2	14%	4
entre 36 y 50	88%	155	5%	8	7%	13
más de 50	91%	345	2%	9	7%	25

6 - Hablo con Dios frecuentemente

EDAD	Si		No		NS/NC	
entre 10 y 20	80%	41	14%	7	6%	3
entre 21 y 35	86%	24	11%	3	3%	1
entre 36 y 50	82%	145	13%	23	5%	8
más de 50	87%	329	6%	22	7%	28

Identidad de la Iglesia y nuestro estar en ella

Hay una alta conciencia de que en la Iglesia estamos los amigos de Jesús, que somos pecadores con deseo de convertirnos (preguntas 7 y 8)

La edad entre 21 y 35 años se encuentra un poco más alejada de comprender la Iglesia como Iglesia santa de los pecadores.

7 - En la Iglesia estamos los amigos de Jesús

EDAD	Si		No		NS/NC	
entre 10 y 20	88%	45	6%	3	6%	3
entre 21 y 35	86%	24	10%	3	4%	1
entre 36 y 50	89%	156	3%	5	8%	15
más de 50	90%	340	2%	9	8%	30

8 - En la Iglesia estamos pecadores con deseo de conversión

EDAD	Si		No		NS/NC	
entre 10 y 20	88%	45	6%	3	6%	3
entre 21 y 35	71%	20	7%	2	22%	6
entre 36 y 50	89%	157	3%	6	8%	13
más de 50	90%	341	2%	8	8%	30

No hicimos dos preguntas necesarias

No preguntamos acerca de lo que la “sociedad” piensa de la Iglesia. Esa pregunta hubiera sido muy interesante pues tenemos el peligro de pensar que estamos en un ambiente cristiano y que la Iglesia no está en medio del “mundo”, es decir, de modos de pensar y actuar opuestos al Evangelio y que esto no nos alcanzan a los cristianos. Además con ese sentimiento de “Iglesia sin mundo” parece que ya no hay que evangelizar.

Tampoco preguntamos sobre nuestra disposición y deseo para caminar con otros comunicando nuestro vivir con y como Jesús, sabiendo que lo que evangeliza es el evangelio vivido.

En las convocatorias que haremos en vista a la misión conoceremos cómo está en la Parroquia nuestra realidad y nuestro deseo de ser “discípulos” y “misioneros”. Al llamarnos “discípulos” decimos que vivimos con gozo siguiendo a Jesús y al llamarnos “misioneros” decimos que estamos dispuestas a dar razón de nuestro vivir a otros.

Nuestro saber cristiano

Pusimos la pregunta 9 y 10 por ver nuestra capacitación para acompañar a otros en la fe, dando razón de nuestra esperanza.

Si se conoce el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) es más fácil hablar acompañando a otros en la fe y la búsqueda de la misma.

Si hicimos la pregunta por la DSI es porque queremos saber cómo se percibe la dimensión social de la fe cristiana entre nosotros que aparentemente somos un pueblo “religioso”.

La mitad de los que respondieron dicen conocer bastante el Evangelio.

La mitad de los que han respondieron dicen conocer poco la DSI.

9 - Conozco el Evangelio

EDAD	Poco		Bastante		Mucho	
entre 10 y 20	53%	27	31%	16	16%	8
entre 21 y 35	29%	8	50%	14	21%	6
entre 36 y 50	29%	52	51%	89	20%	35
más de 50	31%	116	47%	177	22%	82

10 - Conozco la Doctrina Social de la Iglesia

EDAD	Nada		Poco		Bastante	
entre 10 y 20	18%	9	53%	27	29%	15
entre 21 y 35	10%	3	54%	15	36%	10
entre 36 y 50	5%	9	53%	93	42%	74
más de 50	12%	44	44%	167	44%	168

Nuestros saber, nuestro vivir y nuestro orar.

Es verdad que no es lo mismo conocer que vivir. Y que con estas simples preguntas sobre el conocimiento del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia no podemos reconocer la vida cristiana tanto en nuestro día a día como en nuestra oración.

Vamos a traer a la memoria una historia y una exhortación del papa Francisco a fin de ponerlos como espejo en donde mirarnos. Reconocemos que la vida cristiana es creer, celebrar y vivir.

1.- Las sagradas Escrituras y la Misa del domingo

El emperador Diocleciano (finales del s III) había amenazado con la muerte a los cristiano que no entregaran las Sagradas Escrituras para ser quemadas y se reunieran para celebrar la eucaristía dominical..

En Abitinia (Túnez) unos cristianos fueron apresados por reunirse y fueron conducidos a Cartago para ser juzgados por el proconsul Anulino.

A la pregunta del juez sobre si tenían Escrituras, prohibidas por el Emperador, responden varaos veces: *“Tengo -las Escrituras santas- pero escritas en mi corazón”*

Les pregunta también el juez si se han reunido, contra la orden del Emperador y responden:

Hemos celebrado tranquilamente el día del Señor - domingo-... porque la celebración del día del Señor no puede interrumpirse...nosotros no podemos vivir sin celebrar el misterio del Señor...

... como si el cristiano pudiera pasar sin celebrar el misterio del Señor (comenta quien el cristiano que escribió después las actas de este martirio múltiple ante la indicación del procónsul que dice no interesarle si el mártir es cristiano sino si se ha reunido) *“Sí, celebré los misterios del Señor porque Cristo es nuestro Salvador.* Por fin a un niño, Hilariano, el procónsul le pregunta si había ido forzado a la reunión. Y el niño responde: *Yo soy cristiano y por propia voluntad asistí a la reunión junto con mi padre y hermanos.*

En estos mártires aparece que tienen clara su identidad cristiana: su vida cristiana de acuerdo a las Escrituras hechas vida (... *escritas en mi corazón*) y la celebración necesaria de los misterios del Señor (*no podemos vivir sin celebrar el misterio del Señor*).

Esta identidad está muy diluida en nuestro ambiente que se confiesa cristiano.

2.- La búsqueda de una vida social digna

El papa Francisco en “La dimensión social de la evangelización” de su Exhortación “*Evangelii Gaudium*” nos invita a reconocer la nueva vida social a la que nos llama el Evangelio.

La primera acogida de la fe provoca en nosotros *“una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás”* (EG 178).Un niño en catequesis ya sabe esto del amar a otros.

Pero tenemos el peligro de acomodarnos a oír este mensaje *sin que tenga incidencia real en nuestra vida y en nuestras comunidades* y así perdemos el entusiasmo por vivir el Evangelio de la fraternidad y la justicia.(EG 179)

Con este acomodo perdemos identidad cristiana, vamos dejando de ser cristianos . Los apóstoles exigieron a s. Pablo esta señal de identidad. “Cuando san Pablo se acercó a los Apóstoles de Jerusalén para discernir «si corría o había corrido en

vano» (Ga 2,2), el criterio clave de autenticidad que le indicaron fue que no se olvidara de los pobres (cf. Ga 2,10)” (EG 195)

Mirando a los mas abandonados de la sociedad, recordamos lo que hace ya años dijo el Papa Pablo VI: “Los mas favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás” (en EG 190). Esta capacidad de renunciar a lo propio para bien de quien me necesita es una señal de fe.

Cuando se nos estremecen las entrañas ante el dolor ajeno estamos en el camino de la misericordia (cfr EG 193) que no se conforma con lo legal o se defiende con los derechos personales.

“Sin la opción preferencial por los más pobres, «el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día - S Juan Pablo II en NMA». (EG 199)

¿Qué nos dice el Señor con todo lo anterior?

Reconocemos que el Señor nos habla al corazón en lo que nos sucede.

Y un suceso importante está en las personas que se encuentran en los “bordes” de la Iglesia. En estos “bordes” se encuentran la mayoría de las personas con las que vivimos.

Esta situación de muchos es un camino abierto para evangelizar siempre que seamos una Iglesia de “puertas abiertas”, acogedora.

Muchas personas están en los límites de la fe: entran y salen de la Iglesia pues han acogido algunos aspectos de la fe y los otros los desconocen o los rechazan prácticamente, piden algún sacramento, ocasionalmente van a la celebración de la misa y asisten a alguna otra celebración, tienen algún sentido de la honradez, rezan en momentos delicados de su vivir y ven con alegría alguna imagen en la calle y en el templo.

En nuestro ambiente también es posible reconocer además una cultura popular evangelizada cuando contiene valores de fe y solidaridad, y no se queda en las apariencias.

Además nos encontramos, con una gran número de personas que no renuncian expresamente a la fe pero están inmersos y dominados por una increencia ambiental de individualismo y relativismo moral.

Y ya es fácil encontrarse con personas para quienes “Dios” no significa nada en su vida de cada día.

Ante lo anterior lo primero que nos pide el Señor es salir de nosotros mismos.

Pero no saldremos y así nuestra Parroquia no será una “comunidad cristiana en salida a otros” si cada uno de los que estamos en la Iglesia no salimos de nuestro propio amor, querer e interés.

Con la “alegría del Evangelio” vamos a hacer una misión en nuestra parroquia.